

■ PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 7,7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí un espíritu de sabiduría. La preferí a los centros y a los tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena, y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Todos los bienes juntos me vinieron con ella, había en sus manos riquezas incontables.

■ SALMO 89

Enseñanos a calcular nuestros,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando?
Ten compasión de tus siervos.
Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo;
danos alegría por los días que nos afligiste,
por los años en que sufrimos desdichas.
Que tus siervos vean tu acción
y sus hijos tu gloria.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

■ SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 4,12-13

La Palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón. Nada se oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas.

■ EVANGELIO: MARCOS 10,17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?»

Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño».

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo-, y luego sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico, Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!».

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el Reino de Dios.

Ellos se espantaron y comentaron: «Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

El joven rico

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

El episodio del joven rico, según el Evangelio de San Marcos, precede de inmediatamente al tercer anuncio de la Pasión de Cristo el Señor, como si fuera una monición para obrar siempre el bien en el acompañamiento por la Cruz a la gloria de la Resurrección.

Las obras como respuesta a la invitación de Dios Padre que ha sido misericordia viviente en la vida, como sabiduría, es decir, Dios mismo se comunica a la criatura espiritual, pues en su Hijo se ha mostrado Padre misericordioso y fuente de todo consuelo, confortándonos en todos nuestros sufrimientos a fin de que también nosotros podamos confortar a los que se hallan atribulados (1 Cor 1,3-4). Jesucristo sabiduría de de Dios, se ha mostrado completamente desnudo de poder y de riquezas en medio de la debilidad de su caminar culminado en la Cruz.

El joven rico. Concedor de las obras prodigiosas del Maestro curador de ciegos y sordos, mostrador de alegría con los niños, equilibrador de las disensiones de los discípulos, se creyó con méritos para lograr un puesto de privilegio en el entorno del Nazareno. Joven desconcertante, pues su porte orgulloso decae en su ir corriendo y en la profunda genuflexión —*se arrodilló*— presenta en apariencia de bondad sus preguntas-afirmaciones. Está en camino, está preocupado, quiere garantizar su salvación, quiere destruir sus dudas, afirma que está agradando a Dios. La respuesta es el recordatorio de sus obligaciones que comportan el cumplimiento de los mandamientos. Respuesta y contrarrespuesta. Mirada ahora de Jesús, con cariño. ¿Qué tendrán las miradas de Jesús en los encuentros variados con hombres y mujeres? ¡Cómo mira Jesús! Con sus ojos se abre la fuente de la misericordia y mira, acoge con amor gratuito, personal, entrañable. Desde la mirada, no reprensión, es apertura del camino del Reino.

Una cosa te falta... ¿Qué puede faltar al joven rico? Si cumple con la Ley,

si observa los mandamientos... Le falta mirar como mira Jesús, mirar el camino donde no se requiere ni túnica ni alforja, se requiere andar ligero de ropas, de tierras, de hacienda, de dineros, de riquezas. Le falta mirar a los que tiene a su lado y prestarles las tierras, facilitarles techos, ajustarles para el trabajo, le falta abrir la puerta de su interior y verse en el espejo de los prójimos, sus vecinos, sus allegados, sus marginados. Entonces en ellos verá no al Maestro que busca sino al Redentor que enseña a calcular los años y que sacia con su misericordia por la mañana y en el atardecer se rebaja tanto que es la propia bondad de Dios para con los hermanos. Para eso mira a los pobres haciéndote pobre.

No respondió el joven. Se marchó. Jesús se quedó triste como el padre del pródigo y en su corazón quedó el propósito de recordarlo a la caída de todas las tardes hasta la tarde de su última palabra: Padre, en tus manos encomiendo a todos los que me has dado.

«¿Qué dijo Jesucristo nuestro Señor a aquel rico que le pedía un consejo sobre cómo conseguir la vida eterna? ¿Acaso: Pierde lo que tienes? Ciertamente podía habérselo dicho de esta manera. Pierde los bienes temporales para conseguir los eternos. Mas no le dijo: Pierde lo que tienes. El Señor vio que amaba su bienes. No le dijo 'Piérdelos', sino 'Traspásalos a donde no puedas perderlos'... Te doy un consejo: Traspásalo al cielo. Si lo tienes aquí, pierdes lo que tienes y percerás tú mismo con lo que pierdes; en cambio, si lo tienes allí, no lo has perdido, sino que lo seguirás adonde lo has enviado. Te doy un consejo: *Dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo...*

Traspásalos, pues... No se trata de derrochar, sino de ganar» (san Agustín, s. 389 A; BAC XXVI, 1985)



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 12: Nuestra Señora del Pilar. Hechos 1, 12-14; Lucas 11, 27-28. Martes, 13: Romanos 1, 16-25; Lucas 11, 37-41. Miércoles, 14: Romanos 1, 11; Lucas 11, 42-46. Jueves, 15: Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora, Eclesiástico 15, 1-6; Mateo 11, 25-30. Viernes, 16: Romanos 4, 1-8; Lucas 12, 1-7. Sábado, 17: San Ignacio de Antioquía. Romanos 4, 13.16-18; Lucas 12, 8-12. Misa vespertina del XXIX Domingo del tiempo ordinario, Jornada del Domund.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

¿Y tú? ¿Qué vas a hacer?

El Papa Francisco, en una Eucaristía en la Catedral de Filadelfia el 26 de septiembre último, narró un encuentro de la joven Catalina Drexel, hoy santa, con León XIII, cuando ella le habló de las necesidades de las misiones. El Pontífice le preguntó intencionadamente: «¿Y tú? ¿Qué vas a hacer?» Esas palabras cambiaron la vida de aquella joven. Le recordaron que todo cristiano, hombre o mujer, en virtud del Bautismo, ha recibido una misión como hijo de la Iglesia. ¿De qué misión se trata? Una muy específica: transmitir la alegría del Evangelio y edificar la Iglesia, ya sea como sacerdotes, diáconos, hombres y mujeres consagrados y fieles laicos.

La Misa en Filadelfia de Francisco era, sin embargo, con obispos, sacerdotes y religiosos. Interesante, porque lo que el Papa aborda en su homilía es uno de los grandes desafíos de la Iglesia en este momento, que es fomentar en todos los fieles el sentido de la responsabilidad personal en la misión la comunidad eclesial. Y aún más: capacitar y capacitarse para poder cumplir con tal responsabilidad como discípulos misioneros, como fermento del Evangelio en nuestro mundo.

Ustedes saben que yo insisto con frecuencia en la necesidad de que los fieles laicos, en una sociedad como la nuestra que cambia rápidamente, participen de un modo más activo en nuestras comunidades cristiana, si nos preocupa el futuro de la Iglesia. Es, además, lo que demanda la propia vocación de los laicos. Pero, nosotros, obispos y sacerdotes, ¿damos espacio y ayudamos a que ellos realicen su cometido? ¿Desafiamos a nuestros jóvenes a que en parroquias y escuelas, movimientos y otros ámbitos a hacer el trabajo que les corresponde? ¿Ya tenemos pensado, reflexionado con el Consejo Pastoral el modo de compartir con entusiasmo los dones que tienen los jóvenes y adolescentes, sobre todo, como dice el Papa, en la práctica de las obras de misericordia y en la preocupación por demás? ¿Cómo afrontar la enseñanza de la doctrina

social de la Iglesia y su puesta en práctica? ¿Cómo afrontar, si no, la acogida a quienes esperan que haya entre nosotros deseos de solucionar los problemas de refugiados e inmigrantes que llagarán aquí? No basta con declaraciones sentimentales, si no hay un corazón abierto a la acogida.

Es mucha la responsabilidad que obispos, sacerdotes y educadores en la fe tenemos de cara a que los fieles laicos sean lo que son; y que sientan llamados por Cristo, pero también por nosotros, a una tarea, sin duda de altos ideales, generosidad de espíritu y amor por el mismo Cristo. Repito: «¿Les damos espacio y los ayudamos a que realicen su cometido?» Sinceramente: hemos de cambiar, ser mucho más creativos e invitar constantemente a trabajar en la Viña del Señor, que necesita de todos. Y abrir nuevas posibilidades. Continuar cuanto hemos intentado vivir en estos años posteriores, donde hacíamos hincapié en la vocación y misión de los fieles laicos y en una parroquia misionera, comunidad de comunidades. Todo lo cual, dice el Papa, «no significa renunciar a la autoridad espiritual que se nos ha confiado; más bien, significa discernir y emplear sabiamente los múltiples dones que el Espíritu derrama sobre la Iglesia. De manera particular, significa valorar la inmensa contribución que las mujeres, laicas y religiosas, han hecho y siguen haciendo en la vida de nuestras comunidades».

Nuestro reto hoy es construir sobre cimientos sólidos y fomentar un sentido de colaboración y responsabilidad compartida en la planificación del futuro de nuestras parroquias e instituciones eclesiales. Quien no entienda esto y viva su vocación en la Iglesia como si fuera el único actor, y de todos los papeles de lo que vivimos en la Iglesia, se cansará antes, aflojará en oración y entrega y caerá en desánimo. Tenemos que dar gracias por todos los que han respondido a Jesús, cuando fueron llamados a la propia vocación y a renovar la alegría y el

estupor de ese primer encuentro con Cristo; ellos han de sacar fuerza y renovada fidelidad para continuar siendo discípulo del Señor; pero, ¡hay tantos que no han caído en la cuenta de la grandeza de su vocación y misión!

Comenzado ya en Roma el Sínodo de los Obispos sobre la Familia, yo también os pido oración y sacrificios por las deliberaciones, y responder así a las necesidades de las familias y apoyarlas en el camino de la fe. Nos alienta saber que Jesucristo sigue caminando en nuestras calles, mezclándose vitalmente con su Pueblo, implicándose e implicando a todos en la única historia de salvación; y nos llena de esperanza, una esperanza que nos libera de esa fuerza que nos empuja a aislarnos, a desentendernos de la vida de los demás, de la vida de nuestros pueblos y ciudades, de nuestras parroquias y comunidades, pero sobre todo de nuestras familias. Una esperanza que nos libre de rutinas sensacionalistas o de análisis abstractos, y nos lleve, por el contrario, a actuar como fermento allí donde nos toca vivir y actuar, en esta sociedad plural y un poco caótica, pero en la que está Dios actuado por Jesucristo en el Espíritu Santo.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



«Es mucha la responsabilidad que obispos, sacerdotes y educadores en la fe tenemos de cara a que los fieles laicos sean lo que son; y que sientan llamados por Cristo, pero también por nosotros, a una tarea, sin duda de altos ideales, generosidad de espíritu y amor por el mismo Cristo».

Teatinos

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La fundación de la Orden de los Clérigos Regulares, conocidos desde sus orígenes con el nombre de «Teatinos» por la sede de Chieti (Theate, en latín) de la que era obispo Juan Pedro Carafa, fue obra de éste junto con el protonotario apostólico Cayetano de Thiene, ambos miembros del oratorio romano del Divino Amor, una asociación mixta de laicos y sacerdotes con inquietudes espirituales y ocupados en el ejercicio de la caridad. Entre los clérigos del oratorio romano -algunos pertenecientes a la curia pontificia- estaba muy presente el interés por la reforma de la Iglesia.

Corren los días del papa Adriano VI que ha señalado como causa de la rebelión luterana «los pecados de los hombres, y en especial de los sacerdotes y prelados». Para eliminar este mal desde la raíz surgen los Teatinos: clérigos reformados, con vida común y dedicados por entero a la acción pastoral. De su género de vida no había precedentes entre las órdenes religiosas, por lo que, para salvar la oposición desatada en la curia, se vieron obligados a adoptar algunas de sus características exteriores: el hábito, la clausura en el interior de sus casas y el rezo comunitario del oficio divino. Así obtuvieron la aprobación canónica del papa Clemente VII (1524).

Los nuevos clérigos hacían profesión de la más estricta pobreza y trabajaban apostólicamente por medio de la administración de los sacramentos y la instrucción del pueblo. El punto central era el cuidadoso cumplimiento de los deberes sacerdotales: rezo del breviario, digna celebración de la misa, predicación y apostolado de toda especie, para ser, como señalaban las Constituciones, «ejemplar y modelo para los eclesiásticos».

Al morir Cayetano de Thiene (1547) los Teatinos no eran más de treinta, y tres sus casas, en Venecia, Nápoles y Padua. Su florecimiento comenzó con el pontificado de Juan Pedro Carafa, Pablo IV, que les introdujo de nuevo en Roma y les encomendó la reforma del breviario. En 1600 estaban presentes en todas las

ciudades italianas de importancia, pero su salida al extranjero se retrasará hasta la fundación en Madrid de su primera casa, en 1622.



María, pilar de nuestra fe

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

El día 12 celebramos una fiesta propiamente española, entrañable y simpaticísima: La Virgen del Pilar. La Iglesia, en su liturgia de este día, tiene formularios, lecturas y oraciones propias para España y los países hispanos. Califica esta devoción como «piadosa y antiquísima tradición». Se nos transmite la presencia de la Virgen María, aun viviendo en carne mortal, a orillas del río Ebro en Zaragoza, para estimular y ayudar a Santiago el Mayor, hermano de Juan Evangelista, que predicaba en España, con enorme trabajo, como les había mandado el Señor: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 15).

María confía a Santiago que Ella ha escogido este lugar, en donde deja el pilar sobre el que apoya sus pies, para ser auxilio de todos los que imploran a Dios en sus necesidades. Le pide edificar allí una capilla, en donde quedará el pilar hasta el fin de los tiempos, para que nunca falten adoradores de Jesucristo. Así lo recoge la Tradición y los códices conservados en Zaragoza.

¿Historia o leyenda? Ante la deslumbrante realidad de este templo de la Hispanidad con su venerable tradición, la acendrada y multiseccular devoción y el cúmulo de gracias y milagros que se prodigan desde este Pilar sagrado, abrir este interrogante de duda suena a herejía intolerable. Sería negar la evangelización histórica en nuestra Patria por Santiago, durante la que ocurre este hecho, el regalo de la columna y el comienzo de la devoción mariana.

Alguna razón teológica

El «roll» de María en el plan de salvación es una certeza, única, original y admirable. Lo comprobamos por la Revelación bíblica, las enseñanzas de los Santos Padres, del Magisterio, de la historia de la Iglesia, por la experiencia y testimonio de los santos y de los fieles católicos. Razón científica: Desde el siglo IX encontramos abrumadoras pruebas escritas del prodigio del Pilar, tanto por papas, obispos, reyes, historiadores, teólogos y fieles distinguidos. No podemos olvidar que en el siglo IV, el emperador Diocleciano, ordena des-

truir por el fuego todos los archivos de la Iglesia primitiva. Como era un hecho perfectamente conocido y que estaba en la conciencia profunda del pueblo fiel, no llevaron demasiadas prisas para recoger la historia de la Virgen del Pilar después de la paz y libertad dada a toda la Iglesia por el emperador Constantino con el edicto de Milán.

Lo que prevalece en esta devoción, como en todas, es la creencia y la piedad, que los cristianos vivimos y conjugamos con las virtudes teologales: fe, esperanza, caridad. Es también muy importante que la Iglesia, prolongación de Cristo aquí en la tierra, nos enseña, celebra y alienta sobre éste u otros aspectos, asegurándonos permanecer en la verdad.

¿Qué supone esta fiesta?

1. La reafirmación de amor y devoción a María. ¡Ella es el Pilar de nuestra fe! Nos ha dado a Jesucristo. Ella es escogida por la Trinidad augusta para ser la Madre de Dios y «la Mujer de la fe». Es la primera discípula de Jesús, su Madre y de todos los hombres. Medianera de todas las gracias. Prototipo y modelo de la Iglesia.

2. La ocasión de alabar y dar gracias a Dios, porque desde la primera hora del cristianismo nos llamó a la fe, por medio de María que permanecía unida a los apóstoles. Ella no tiene comparación como seguidora de Jesús y modelo de creyentes.

3. Debemos despertar nuestro sentido patrio, amando sin medida a España, sirviéndola desinteresadamente, entregándonos a ella y defendiéndola. Todo como se hace con una madre. La santísima Virgen María, en su día del Pilar, quiso coronar la epopeya más colosal de España: el descubrimiento de América. Un 12 de octubre de 1492, hecho con el que comienza la Edad Moderna. Esta es la razón principal por la que, en el día del Pilar, celebramos nuestra fiesta nacional.

Pilar sagrado, faro esplendente, rico presente de caridad. Pilar bendito, trono de gloria tú a la victoria nos llevarás.



CÁRITAS ESPAÑOLA ANTE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES GENERALES

DIEZ PROPUESTAS PARA ERRADICAR LA DESIGUALDAD Y LA INJUSTICIA

Cuando faltan apenas dos meses para la celebración de los próximos comicios legislativos, Cáritas Española presenta a la opinión pública el documento «Propuestas de caritas ante las elecciones generales». En él se recoge un decálogo de medidas para, según se señala en su introducción, «contribuir a la construcción de una sociedad cohesionada, justa y fraterna, a partir de la realidad de las personas en situación de mayor vulnerabilidad a las que acompañamos».

Estas propuestas de Cáritas se inspiran en la llamada lanzada el pasado mes de mayo por el Papa Francisco a la XX Asamblea General de Cáritas Internacionales celebrada en Roma, a ser parte de «una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades».

Otras de las fuentes de inspiración es la instrucción pastoral «Iglesia, servidora de los pobres», aprobada en abril por la Conferencia Episcopal Española, donde se subraya la defensa de estos cinco principios: el destino universal de los bienes, la solidaridad y defensa de los derechos humanos, el bien común, la subsidiariedad, y el derecho a un trabajo digno y estable.

En sus Propuestas, Cáritas plantea reformas concretas en aquellas políticas públicas más relacionadas con el acceso de las personas empobrecidas a los derechos humanos, como protección social, salud, vivienda, empleo o cooperación internacional. Así, pretende «que, en el marco de una sociedad libre, abierta y democrática, se incorpore al debate político la mirada que desde las periferias de la precariedad nos propone ese documento, así como su defensa de los más pobres—en especial los inmigrantes—, su alerta sobre el mal moral que supone la corrupción y la llamada urgente a recuperar una economía basada en la ética y el bien común por encima de los intereses individuales y egoístas».

De manera resumida, estas son las diez Propuestas que plantea Cáritas:

1. *Ratificación de la Carta Social Europea* revisada en 1996 y del protocolo adicional de 1998. Cáritas propone



Las propuestas se inspiran en la llamada del Papa Francisco a Asamblea de Cáritas Internacional.

que España ratifique dicha revisión y su protocolo adicional sobre reclamaciones colectivas, con objeto de hacer posible que las garantías contempladas sean una realidad en todo el territorio del Estado.

2. *Garantía de ingresos para los hogares en situación de pobreza severa.* Cáritas plantea que la puesta en marcha de un sistema de garantía de ingresos mínimos de ámbito estatal supondría una medida eficaz para luchar contra la pobreza en general y, muy especialmente, contra la pobreza severa.

3. *Garantizar el acceso a la salud a todas las personas.* Cáritas considera que se deber derogar el Real Decreto-ley 16/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud y mejorar la calidad y seguridad de sus prestaciones, así como eliminar el copago farmacéutico.

4. *Proceder a reformas estructurales que garanticen del derecho a una vivienda digna y adecuada.* Cáritas propone reformar la Ley de Enjuiciamiento Civil y la Ley Hipotecaria, así como la implementación de medidas como un Pacto por la Vivienda que aborde de manera estructural la emergencia habitacional que afecta a cientos de familias.

5. *Empleo digno y salario justo.*

Cáritas propone que el Salario Mínimo Interprofesional tienda a equipararse siempre con el salario medio y no, como sucede ahora, al umbral de la pobreza.

6. *Apuesta por la economía social y solidaria en la contratación pública: cláusulas sociales y ambientales.* En la adjudicación de la gestión y ejecución de servicios, obras y políticas públicas, Cáritas propone dar prioridad a empresas de economía social y solidaria, en especial cooperativas y pymes, de acuerdo a criterios de eficiencia, transparencia, calidad, democracia interna, y responsabilidad ambiental y social.

7. *Evitar la irregularidad sobrevenida.* Cáritas plantea que la renovación de las autorizaciones de residencia de las personas extranjeras no se vincule exclusivamente a estar en posesión de un contrato en vigor o una oferta de empleo.

8. *Garantizar los derechos humanos en los procedimientos de expulsión.* Cáritas pide la derogación de la Disposición Adicional Segunda de la Ley Orgánica de Extranjería, con la que se pretende dar visos de legalidad a unos procedimientos de expulsión sumaria que carecen de garantía. Además, se propone el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros y el cese de los vuelos colectivos de repatriación.

9. *Cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.* Es necesario que el Reino de España concrete en su agenda política, con metas e indicadores precisos, los compromisos adquiridos en la Cumbre de Nueva York para la aplicación universal de la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

10. *Destinar el 0,7 % del PIB a ayuda oficial al desarrollo para garantizar la financiación de un modelo de desarrollo sostenible.* Cáritas pide aumentar el presupuesto de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en el marco de la nueva agenda de financiación del desarrollo para que se aproxime progresivamente al compromiso internacional del 0,7 % del Producto Interior Bruto de nuestro país. Como muestra inequívoca de esta voluntad, al final de la próxima legislatura se habrá alcanzado el 0,4 %, en línea con la media de los donantes de la UE

Papa Francisco: «Dios quiere que todos sus hijos participen de la fiesta del Evangelio»

Cientos de miles de personas asistieron el pasado 27 de septiembre en el Parque Benjamin Franklin de Filadelfia a la misa de clausura del VIII Encuentro Mundial de las Familias presidida por el Santo Padre, durante la cual el arzobispo Vincenzo Paglia, Presidente del Pontificio Consejo para la Familia, también anunció que el próximo Encuentro tendrá lugar en Dublín en 2018.

En su homilía Francisco partió de las dos lecturas de la liturgia del domingo, que hablaban del escándalo de la gente ante los milagros y las profecías inesperadas, como en la primera lectura, cuando Josué dice a Moisés que dos miembros del pueblo están proclamando la Palabra de Dios sin un mandato. También en el Evangelio, Juan dice a Jesús que los discípulos han impedido a un hombre sacar espíritus inmundos en su nombre. «Y aquí viene la sorpresa —dijo el Papa— Moisés y Jesús reprenden a estos colaboradores por ser tan estrechos de mente. ¡Ojalá fueran todos profetas de la Palabra de Dios! ¡Ojalá que cada uno pudiera obrar milagros en el nombre del Señor!».

Pero Jesús encuentra, en cambio, «hostilidad en la gente que no había aceptado cuanto dijo e hizo. Para ellos, la apertura de Jesús a la fe honesta y sincera de muchas personas que no formaban parte del pueblo elegido de Dios, les parecía intolerable. Los discípulos, por su parte, actuaron de buena fe, pero la tentación de ser escandalizados por la libertad de Dios que hace llover sobre «justos e injustos» saltándose la burocracia, el oficialismo y los círculos íntimos, amenaza la autenticidad de la fe y, por tanto, tiene que ser vigorosamente rechazada. Cuando nos damos cuenta de esto, podemos entender por qué las palabras de Jesús sobre el escándalo son tan duras. Para Jesús, el escándalo intolerable consiste en es

todo lo que destruye y corrompe nuestra confianza en este modo de actuar del Espíritu».

«Nuestro Padre no se deja ganar en generosidad y siembra. Siembra su presencia en nuestro mundo, ya que ‘el amor no consiste en que nosotros hayamos amado primero a Dios, sino en que Él nos amó primero’. Amor que nos da la una certeza honda: somos buscados por Él, somos esperados por Él. Esa confianza es la que lleva al discípulo a estimular, acompañar y hacer crecer todas las buenas iniciativas que existen a su alrededor. Dios quiere que todos sus hijos participen de la fiesta del Evangelio. No impidan todo lo bueno, dice Jesús, por el contrario, ayúdenlo a crecer. Poner en duda la obra del Espíritu, dar la impresión que la misma no tiene nada que ver con aquellos que ‘no son parte

de nuestro grupo’, que no son ‘como nosotros’, es una tentación peligrosa. No bloquea solamente la conversión a la fe, sino que constituye una perversión de la fe».

«La fe abre la ‘ventana’ a la presencia actuante del Espíritu y nos muestra que, como la felicidad, la santidad está siempre ligada a los pequeños gestos. ‘El que les dé a beber un vaso de agua en mi nombre —dice Jesús— no se quedará sin recompensa’. Son gestos mínimos que uno aprende en el hogar; gestos de familia que se pierden en el anonimato de la cotidianidad pero que hacen diferente cada jornada.... El amor se manifiesta en pequeñas cosas, en la atención mínima a lo cotidiano que hace que la vida siempre tenga siempre sabor a hogar. La fe crece con la práctica y es plasmada por el amor. Por eso,



El Papa escucha a Aretha Franklin, durante el Festival de las Familias, el día 26.



El Papa entrega el Evangelio de san Lucas a una familia.

nuestras familias, nuestros hogares, son verdaderas Iglesias domésticas. Es el lugar propio donde la fe se hace vida y la vida crece en la fe».

«Jesús nos invita a no impedir esos pequeños gestos milagrosos, por el contrario, quiere que los provoquemos, que los hagamos crecer, que acompañemos la vida como se nos presenta, ayudando a despertar todos los pequeños gestos de amor, signos de su



...ia de Kinshasa, en representación de las familias del continente africano.

presencia viva y actuante en nuestro mundo. Esta actitud a la que somos invitados nos lleva a preguntarnos, hoy, aquí, en el final de esta fiesta: ¿Cómo estamos trabajando para vivir esta lógica en nuestros hogares, en nuestras sociedades? ¿Qué tipo de mundo queremos dejarle a nuestros hijos?. Pregunta que no podemos responder sólo nosotros. Es el Espíritu que nos invita y desafía a responderla con la gran familia hu-

mana. Nuestra casa común no tolera más divisiones estériles. El desafío urgente de proteger nuestra casa incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, porque sabemos que las cosas pueden cambiar. Que nuestros hijos encuentren en nosotros referentes de comunión, no de división. Que nuestros hijos encuentren en nosotros hombres y mujeres capaces de unirse a

La familia es una fábrica de esperanza

El Papa Francisco elogió en la tarde del sábado el papel de la familia en un multitudinario acto en el B. Franklin Parkway. «La familia es una fábrica de esperanza, de esperanza de vida y resurrección», dijo improvisando el Santo Padre.

«La familia tiene carta de ciudadanía divina, ¿está claro? La carta de ciudadanía que tiene la familia se la dio Dios, para que en su seno creciera cada vez más la verdad, el amor y la belleza», añadió el Pontífice.

Francisco recorrió en su papamóvil las calles de la ciudad, entre aplausos, gritos de bienvenida y expresiones de júbilo de miles de personas que se agolpaban para verle pasar. Una vez en el parque, sede del Encuentro Mundial de las Familias, fue el protagonista de una fiesta en la que el actor estadounidense Mark Wahlberg hizo de maestro de ceremonias dando paso a diversas actuaciones musicales, entre las de Aretha Franklin y Andrea

Bocelli. Además, varias familias dieron su testimonio. Mientras el Papa tomaba notas, fueron compartiendo con él sus alegrías y dificultades.

El Santo Padre cerró la vigilia haciendo un alegato en favor de la familia y, sobre todo, de los niños y de los abuelos. «Los niños y los jóvenes son el futuro, son la fuerza, los que llevan adelante. Son aquellos en los que ponemos esperanzas. Los abuelos son la memoria de la familia, son los que nos dieron la fe, nos transmitieron la fe», subrayó el Pontífice sin mirar al papel.

«Cuidar a los abuelos y cuidar a los niños –prosiguió– es la muestra de amor, no se si más grande, pero yo diría más promisoria de la familia, porque promete el futuro. Un pueblo que no sabe cuidar a los niños y un pueblo que no sabe cuidar a los abuelos es un pueblo sin futuro, porque no tiene la fuerza y no tiene la memoria que lo lleve adelante», dijo.

los demás para hacer germinar todo lo bueno que el Padre sembró».

«Nosotros los cristianos, discípulos del Señor, pedimos a las familias del mundo que nos ayuden -exclamó Francisco- Somos muchos los que participamos en esta celebración y esto es ya en sí mismo algo profético, una especie de milagro en el mundo de hoy, que está cansado de inventar nuevas divisiones, nuevos quebrantos, nuevos desastres». Ojalá todos fuéramos profetas. Ojalá cada uno de nosotros se abriera a los milagros del amor para el bien de su propia familia y de todas las familias del mundo –y estoy hablando de milagros de amor-, y poder así superar el escándalo de un amor mezquino y desconfiado, encerrado en sí mismo e

impaciente con los demás».

«Qué bonito sería si en todas partes, y también más allá de nuestras fronteras, pudiéramos alentar y valorar esta profecía y este milagro», finalizó el Papa, pidiendo a Dios que concediera a todos «ser profetas del gozo del Evangelio, del Evangelio de la familia, del amor de la familia, ser profetas como discípulos del Señor, y nos conceda la gracia de ser dignos de esta pureza de corazón que no se escandaliza del Evangelio».

Al final de la Eucaristía, el Papa entregó el Evangelio de San Lucas a cinco familias en representación de los cinco continentes, respectivamente de Kinshasa (Africa), Hanoi (Asia), Marsella (Europa), Sydney (Australia) y La Habana (América).

La misericordia, una actitud clave en la acción de los misioneros

La Delegación Diocesana de Misiones de Toledo ha participado en las XXXIV Jornadas Diocesanas de Reflexión Misionera para una acción conjunta celebradas este sábado en Madrid

El pasado 26 de septiembre Madrid acogió la XXXIV Jornadas de Reflexión Misionera para una acción conjunta, convocada por las diócesis de Alcalá, Albacete, Castrense, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Getafe, Madrid y Toledo. En ella participaron 150 agentes de la pastoral misionera de la Zona Centro de Obras Misionales Pontificias.

El padre Claro Jesús Díaz Pérez, sacerdote misionero del IEME, realizó una "Relectura hoy del decreto Ad Gentes en su contexto", en la que recordó que el decreto señala que "la Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el diseño de Dios Padre".

Además destacó que "todos los fieles cristianos, donde quiera que vivan, están obliga-

dos a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de la palabra el nombre nuevo de que se revistieron por el bautismo, y la virtud del Espíritu Santo, por quien han sido fortalecidos con la confirmación, de tal forma que, todos los demás, al contemplar sus buenas obras, glorifiquen al Padre y perciban, cabalmente, el sentido auténtico de la vida y el vínculo universal de la unión de los hombres".

Posteriormente, la Delegación Diocesana de Misiones de Albacete, encabezada por su delegado Fernando Zapata y un grupo de voluntarias, pesentaron la campaña del Domund 2015 que con el lema "Misioneros de la Misericordia" se celebrará el próximo domingo 18 de octubre.

El turno de la Delegación Diocesana de Misiones de Toledo, con su Delegado Episcopal de Misiones, Jesús



López Muñoz, y un grupo de voluntarios, llegó con la celebración de la Eucaristía, en la que participaron activamente en su desarrollo. En esta ocasión ha tenido especial presencia los elementos del próximo Domund.

Toledo posee actualmente 141 misioneros repartidos por todo el mundo, lo que llevó al Delegado Episcopal de Misiones a destacar que "la misericordia es la clave en la acción de todos los misioneros", a la vez que citaba la Bula Misericordiae Vultus del Papa Francisco, cuando señala que "Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida".

Don Jesús destacó que "la misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud", como también señala la Bula, a la vez que pedía que no olvidaran que "la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo".

La Jornada concluyó con grupos de comunicación de experiencias misioneras, así como el testimonio de la hermana Pilar Navarro, Misionera de Ntra. Señora de África.

El primer Día de la Familia, en la parroquia de Mora

La Delegación Diocesana de Familia y Vida ha organizado el primer Día de la Familia de este curso, que se celebrará en la parroquia de Mora el próximo día 25 de octubre para disfrutar de una jornada de evangelización en familia.

La jornada comenzará a las 10 de la mañana en el Colegio Teresiano y media hora después dará comienzo la Escuela de Evangelización, en la que se presentará un tema de formación para todos

los asistentes. A las 12 será la celebración de la Eucaristía, a la que seguirá un taller de música para jóvenes y, simultáneamente, un encuentro con matrimonios del pueblo. Tras la comida habrá un tiempo de Exposición del Santísimo y se celebrará el envío, que se realizará puerta a puerta por las calles del pueblo.

La Jornada concluirá con la Vigilia Diocesana de Acción de gracias, a partir de las seis de la tarde, por la canoni-



Luis y Celia Martín.

zación de los padres de Santa Teresita del Niño Jesús, Luis y Celia Martín, que presidirá el Papa Francisco el próximo domingo, junto la canonización también de la religiosa

española beata María de la Purísima, séptima Superiora General de la Compañía de las Hermanas de la Cruz. La Delegación de Familia y Vida quiere así acoger la propuesta del Papa Francisco que presenta a este santo matrimonio como modelo para todos los matrimonios.

Además ese mismo día comenzará en la parroquia la peregrinación de las reliquias de los santos Luis y Celia Martín. El Santuario de Lisieux (Francia) ha donado a la Delegación de Familia y Vida unas reliquias de ambos, que peregrinarán por todos los hogares de la Diócesis que lo soliciten.

PRIMER PASO EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN

El Papa Francisco aprueba el decreto de «virtudes heroicas» de don José Rivera

El Papa Francisco recibió en audiencia privada, el pasado 30 de septiembre, al cardenal Ángel Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, y autorizó a la citada Congregación la promulgación del decreto de reconocimiento de virtudes heroicas del siervo de Dios José Rivera Ramírez.

Tras el anuncio oficial de la promulgación del decreto, el Sr. Arzobispo explicó que «en este primer paso del Proceso de Canonización, la Iglesia ha reconocido lo ejemplar que ha sido la vida de don José Rivera. El siguiente llegará cuando la Iglesia reconozca que, además de admirar sus virtudes y de imitarlas, debemos acogernos a su intercesión porque haya quedado comprobada su eficacia por la demostración de algún milagro realizado».

«Entonces –añadía– será proclamado beato por la autoridad de la Iglesia, y será propuesto para que le tributemos culto público y oficial en la Diócesis de Toledo, y en donde disponga la Santa Sede. El paso final llegará cuando se pueda comprobar y demostrar otro milagro, realizado después de la beatificación. Entonces será proclamado santo por el Papa, y será propuesto para que se le dé culto público en toda la Iglesia Universal».

Por su parte, don Fernando Fernández de Bobadilla, vicepostulador de la Causa, explicó que «la palabra venerable significa literalmente digno de veneración». Y recordaba que «la Iglesia otorga este título oficialmente sólo a aquellos hijos suyos que han vivido todas las virtudes evangélicas en grado heroico».

«Así, tras un proceso de investigación verdaderamente exhaustivo, en el que no se supone nada, sino en el que ha de quedar demostrado todo con pruebas claras e inequívocas, referidas a cada una de las virtudes teologales y cardinales, la Iglesia dicta que reconoce que este hijo suyo ha respondido a la gracia de Dios de manera he-

roica en el ejercicio de las virtudes. No es, por tanto, un simple título honorífico o de dignidad. Es el título con el que la Iglesia propone este hijo suyo como admirable y modélico por sus virtudes, digno de respeto y de imitación, venerable».

«Esta propuesta oficial y pública de la Iglesia –añade don

Fernando– nos estimula a todos a fijarnos en el venerable José Rivera no sólo como en alguien a quien subjetivamente nos gusta admirar, sino como alguien a quien la Madre Iglesia le gusta que admiremos, respetemos e imitemos, como a un hijo suyo modélico por sus virtudes».

Tras la proclamación de ve-

nerable, nuestro deber es admirar, respetar e imitar a don José Rivera en sus virtudes. Y, además, acogernos a su intercesión privada pidiéndole las gracias ordinarias y extraordinarias que necesitamos, incluyendo, la realización de algún milagro que manifieste la gloria de Dios a través de su intercesión.

Formador de sacerdotes, maestro de vida espiritual, padre de los pobres

Don José Rivera Ramírez nació en Toledo el 17 de diciembre 1925. Fue bautizado el 2 de enero 1926 y confirmado el 27 de marzo de 1927 en su parroquia de Santo Tomé Es el último de cuatro hermanos: Carmen, Antonio y Ana María. Creció en una familia católica, bendecida por el testimonio del hijo mayor, «el Ángel del Alcázar», que murió con fama de santidad el 20 de noviembre 1936, a consecuencia de las heridas recibidas en el Alcázar, y cuya causa de canonización está también abierta.

Siendo joven universitario, ingresó en el Seminario de Comillas donde estudió humanidades y filosofía (1943-1948), pasando a Salamanca para estudiar teología (1948-1953). Fue ordenado sacerdote en Toledo el 4 de abril de 1953, Coadjutor en la parroquia de Santo Tomé (1953-1955) y ecónomo de Totanés (Toledo) (1955-1956).

Fue sacerdote diocesano, formador de sacerdotes, como director espiritual en los Seminarios de El Salvador e Hispanoamericano (OCSHA) de Salamanca (1957-1963),



de Toledo (1965-1970), de Palencia (1970-1975) y de nuevo en Toledo (1975-1991). Profesor de Gracia, Virtudes y Teología Espiritual en Palencia y en Toledo.

Apoiado en una intensísima vida de oración, mortificación y estudio, que le hizo experto conocedor de los caminos del Espíritu, se dedicó a la dirección espiritual de personas de toda clase, condición y estado. Dirigió innumerables tandas de ejercicios, pláticas y retiros espirituales por toda España. Con José María Iraburu, publicó varias obras de espiritualidad, entre las que destaca «Espiritualidad Católica».

Fue denominado «Padre de los pobres». Por amor a Cristo lo perdió todo, hasta hacerse mendigo por ayudar a los pobres, incluidos sus queridos gitanos. Ofreció su vida como víctima en la Navidad de 1988, y Dios aceptó su ofrenda concediéndole la gracia que suplicaba.

El 13 de marzo de 1991, tras un infarto cardiaco, recibió la unción de enfermos. Consumó su entrega el 25 de marzo. Su cadáver, donado por él a la Facultad de Medicina de Madrid, fue devuelto a petición del cardenal don Marcelo González Martín, y enterrado el 24 de marzo de 1994 en la capilla del Seminario Mayor diocesano de Santa Leocadia para adultos (iglesia de San Bartolomé), en Toledo.

Por iniciativa del arzobispo de Toledo, don Francisco Álvarez Martínez, se inició su proceso de canonización el 21 de noviembre 1998, cuya fase diocesana fue clausurada el 21 octubre 2000. En marzo de 2004 se entregó en la Congregación para las Causas de los Santos la Positio sobre la vida, virtudes y fama de santidad.

Exposición sobre el genocidio cultural armenio, en Talavera de la Reina

Tras su paso por la ciudad de Toledo, el pasado mes de septiembre, a partir del día 15 de octubre se podrá visitar en Talavera de la Reina la exposición que lleva por título «El genocidio cultural armenio, el antes y el después», en el Centro Cultural Rafael Morales.

Una de las maneras más drásticas de acabar con un pueblo es destruir su memoria a través de la aniquilación de su lengua, su patrimonio artístico, su cultura y por, supuesto, de su fe. A comienzos del siglo XX, durante la dominación del Imperio otomano, los armenios cristianos fueron testigos y obligados protagonistas de un genocidio que ha tardado años en ser reconocido internacionalmente y que supuso la muerte de más de un millón de armenios y la práctica desaparición de su patrimonio artístico y religioso.

Se estima que a principios del siglo XX había 170.000 monumentos como monasterios, iglesias y castillos, de los que se conservan hoy en día, apenas un tres por ciento. Fotografías de principios de siglo y actuales que se completan con un documental dónde se pone voz a estos trágicos sucesos silenciados por la Historia, como explicó el Sr. Arzobispo durante el acto de inauguración en Toledo.

DÉCIMO ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DEL INSTITUTO

El Sr. Arzobispo invita a los fieles al estudio de Ciencias Religiosas

Nuestra archidiócesis de Toledo está celebrando este año el décimo aniversario de la aprobación canónica del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y, con este motivo, el Sr. Arzobispo ha dirigido una carta a los sacerdotes, miembros de la vida religiosa, vida consagrada y laicos mediante el cual invita a todos a escuchar «la llamada del Señor a este instrumento diocesano de formación integral, máxime cuando se puede participar en sus cursos y actividades docentes según modalidades diversas».

Don Braulio recuerda que «la formación constituye un derecho fundamental del fiel en la Iglesia, singularmente ante las nuevas cuestiones que es preciso iluminar a la luz del Evangelio, actualizado a través del Magisterio de la Iglesia».

A lo largo de estos diez años, recuerda también en su escrito, «han sido muchos los fieles y miembros de la vida consagrada que han podido recibir en el Instituto de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo una formación más profunda y sistemática en Filosofía, Teología, Sagrada Escritura, Historia de la Iglesia,

Derecho Canónico, Ciencias Humanas, Ciencias de la Religión, Pedagogía y Educación, idiomas modernos y medios de comunicación». Por eso, afirma don Braulio, «muchos de sus alumnos están implicados en diversas tareas diocesanas y parroquiales de evangelización». Y añade que «el esfuerzo ha merecido la pena y que repercutirá cualitativamente en esta acción que constituye el fin y la dicha de la Iglesia».

872 alumnos

Durante estos diez años han cursado estudios en el Instituto de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo un total de 872 alumnos, con una media de 80 matriculados por año. De todos ellos, aproximadamente una cuarta parte son consagrados y el resto fieles laicos.

El claustro está formado por 57 profesores en las dos sedes de Toledo y Talavera de la Reina. De ellos, 21 son Doctores y 36 Licenciados; 22 son laicos y 35 sacerdotes. A ello, según explica también el Sr. Arzobispo en su escrito, «debemos añadir otro dato cualitativo: se han obtenido

57 títulos de Bachillerato y 14 licenciaturas en Ciencias Religiosas».

«Sin embargo —añade— lo que más llama la atención es que alumnos y profesores que participan diariamente en las clases, de lunes a viernes y de seis a nueve de la tarde, salen felices a pesar de haber soportado el trabajo añadido de su jornada. También el esfuerzo que la diócesis está haciendo es grande y hemos de saber dar frutos a su tiempo».

Según ha explicado su director, el profesor don Alfonso Fernández Benito, «el Instituto de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo depende de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso, de Madrid. Fue aprobado por la Santa Sede hace diez años y en este curso ha de ser solicitada la renovación, por un quinquenio o ya definitiva, a la Congregación para la Educación Católica».

«Gracias a la labor docente que en él se realiza —afirma su director— el Instituto contribuye a que la acción evangelizadora sea más eficaz en todos los ámbitos, especialmente en el diálogo entre fe y cultura, tan necesario en nuestra sociedad».



muebles
ROMERO

José Luis Romero







Carretera Madrid-Ciudad Real km. 94.500
45100 Sonseca (Toledo)
Teléfono: 647 700850
www.bancosdeiglesia.com info@bancosdeiglesia.com

MISIONERO EN BRASIL DESDE 1959

«Desde la niebla», nuevo libro de poemas de Ildelfonso Escribano

El misionero toledano dice que «representa para mí una gran alegría escuchar al Papa Francisco instando a la Iglesia a salir a las periferias existenciales y geográficas de nuestra sociedad».

El misionero diocesano Ildelfonso Escribano de la Torre, natural de Villanueva de Alcardete, acaba de presentar en Toledo su última obra poética, titulada «Desde la niebla», editada por la Editorial Mendaur. Escribano es misionero en Brasil desde el año 1959. Desde entonces, vive «en las conflictivas favelas de Río de Janeiro, el submundo de nuestra ciudad, donde crecen juntos el trigo y la cizaña».

Destaca que «en la favela se lucha por la vida cuerpo a cuerpo con la muerte». Pero además también comparte que se encuentra confirmado «en la fe y representa para mí una gran alegría escuchar al Papa Francisco instando a la Iglesia a salir a las periferias existenciales y geográficas de nuestra sociedad». En este sentido el misionero toledano afirma que «es donde me encuentro y donde he estado toda mi vida».

En relación con la obra poética relata que «tengo por hilo musical en mis momentos de meditación y escritura poé-

tica el ruido de las balas que se entrehilan entre la niebla y la noche». De igual manera, el misionero toledano afirma que «ser pobre, vivir con ellos, compartir su sufrimiento siendo testigo de tantas luchas y fracasos, y en medio de todo ese caldo de cultivo, hay que procurar ser presencia del Evangelio».

La obra presentada contiene el poema «Mochileros de Dios», que centra el tema en los misioneros y supone una «crónica de un encuentro misionero en Brasil». En el mismo, con la fuerza misionera, escribe: «¡Qué caudal formidable! / ¡Qué riqueza escondida! / ¡Qué trabajo callado sin alardes ni focos! / ¡Cuántas horas



Don Ildelfonso, el segundo por la izquierda, durante la presentación de su nuevo libro.

de soledad y lágrimas! / Y a la vez, cuánta alegría y esperanza translucen sus miradas. / Es el tesoro que el ladrón no roba ni la herrumbre destruye».

El nuevo libro de Ildelfonso Escribano habla «desde la niebla», no desde más allá de la noche; sigue la marcha de todos nosotros en el claroscuro gris de la vida cotidiana o en el contraste de la luz y la os-

curidad. El título condensa un motivo fundamental de todo el poemario: el contraste entre la oscuridad y la luz; la mirada de los ojos como espejos y como delatores del fuego que brilla y arde en el corazón del poeta misionero.

Una vez más, el poeta Ildelfonso Escribano afirma el sentimiento místico de la vida que hace más de cincuenta años le hizo misionero, esto es, corazón entregado a los más pobres de los pobres.

Al acto de presentación asistieron amigos y compañeros sacerdotes, así como el Delegado Episcopal de Misiones y Director Diocesano de Obras Misionales Pontificias, Jesús López Muñoz.

En las favelas de Río

Ildelfonso Escribano de la Torre es misionero en Brasil desde el año 1959. Nacido en Villanueva de Alcardete el 31 de diciembre de 1933, fue ordenado sacerdote el 21 de junio de 1959 y ese año marchó a Brasil como misionero. En la actualidad, próximo a cumplir 82 años, desarrolla su acción evangelizadora en Río de Janeiro, en un barrio de favelas.

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artisanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)



NUESTROS MÁRTIRES (227)

Manuel Quesada Martínez (y 2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

«El Castellano» del 30 de abril de 1929 sigue narrando que «bajo la presidencia de su eminencia reverendísima el Cardenal Primado (monseñor Pedro Segura), el tribunal que tramita el proceso apostólico sobre virtudes y milagros de la venerable religiosa, cuatro médicos, señor Delgado, Rivera, Arroba y Orúe; el señor superintendente de las Comunidades de la Diócesis; el capellán del convento (siervo de Dios Manuel Quesada) y los reverendos padres provincial y prior de Carmelitas, en representación de la Orden, personados todos en el coro bajo, donde está el sepulcro, se dio lectura a la excomunión que la Sagrada Congregación de Ritos impone en este caso, a fin de que nadie se atreva a tomar reliquias de los restos, vestidos, féretro o cualquier otro objeto en contacto con los mismos».

«Luego –añade– se abrió el sepulcro, se extrajo el féretro y de éste el cadáver de la Sierva de Dios, percibiéndose entonces un aroma extraordinario y agradable. Colocado el cadáver sobre una mesa y despojado de sus vestidos carmelitanos de raso, aparece íntegra, flexible, incorrupto al cabo de 289 años que dejó de vivir. Los médicos hicieron el reconocimiento con toda escrupulosidad como lo exigía el juramento que antes habían prestado...»

Así, «hecho el reconocimiento y colocados los restos en el féretro, volvió a cerrarse en el mismo sepulcro nuevamente lacrado y sellado, donde permanecerá hasta el día feliz

y tan deseado de la beatificación de la Sierva de Dios».

Hemos querido recoger esta crónica cuando se cumplen 375 años de la muerte de la beata María de Jesús López Rivas.

Jesús Fernández-Gallardo López en su obra Los conventos toledanos en 1936. Sus azares y avatares (Toledo, 1999) publica esto mismo por labios de la Priora (pág. 132): «El capellán fue mártir por no querer huir y permanecer custodiando el sepulcro... el 2 de agosto las religiosas fueron obligadas a abandonar el Convento. El edificio no sufrió mucho deterioro, ni tampoco la iglesia, donde se encontraba el sepulcro de la beata María de Jesús».

Fue detenido el 12 de agosto de 1936, y conducido hacia la cárcel provincial. Pero cuando se disponían a atravesar el Paseo del Tránsito, los milicianos decidieron que no valía la pena proseguir y allí mismo lo mataron.



Cuerpo incorrupto de la beata María de Jesús López Rivas.



Aniversario de la beatificación del Cardenal Sancha

Este domingo 18 de octubre se cumplirán seis años de la beatificación del cardenal Sancha, el arzobispo que rigió nuestra archidiócesis entre los años 1898 y 1909. Por tal motivo, inmediatamente después de la Santa Misa de las 12:15 h., en la Capilla Mayor de la Catedral Primada, los sacerdotes concelebrantes y los fieles que participen en la eucaristía marcharán procesionalmente hacia la capilla de San Pedro, lugar donde se veneran sus reliquias. Allí se rezará la oración propia del beato Ciriaco María Sancha y se entonará un canto de gratitud al Señor por el regalo que su beatificación supone para la Iglesia española y universal.



Creciendo juntos



CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA